

DIPTICO DE CIELO Y TIERRA

OLFATEANDO A JUAN DE YEPES

ENVÍO:

A D. José María Pemán.
Por su lluvia de amor en mi
"Cardencha."

I

Perseguirte el color. Y ese *acelero* (1)
de tórtola en tu gracia fugitiva.
Querer cerner mi afrecho con tu criba,
y hacerme, por tu pan, tu panadero.

Buscarme en tu «morir porque no muero».
Sentirme en tu palabra y tu saliva.
Subir tanto tu aceite por mi oliva,
que me sueñe tu mecha y tu lucero.

Cuajarse Avila en mí. (¡Tierna dureza!)
Cada campana, un sol—papel y cañas—,
comiéndose el bramante de mi ovillo.

Morir cual tú, volada la cabeza.
Morir... dejando en liras las entrañas.
sólo a cambio de un poco de tomillo.

(1) *Asoramiento*. Es uso en expresión manchega.

II

EN EL "CERCAO"...

A la *constelación*. Fraternalmente.

Un lebrillo abre el juego. Es la ruleta
donde el vaso, rodando, coge y pasa.
La sed se apaga, el corazón se abrasa,
la frente crece y la corbata aprieta.

¿De qué tabla de angustia oscura y quieta
se ha cargado de peces nuestra nasa?
La culpa es del «croupier»: su copla arrasa,
minando en nuestra mina, veta a veta.

La tarde da a la cal mil livideces.
Se carga nuestra nasa de más peces.
Se embriagan nuestros ayes de otros ayes.

Dios levanta la banca y nos liquida...
Y empezamos a andar, desde otra vida,
jugándonos la sombra por las calles.

Juan Alcaide Sánchez.

1946.